

www.lavozdeg Galicia.es

**La Voz de Galicia**  
FUNDADO EN 1882 POR JUAN FERNÁNDEZ LATORRE

**PRESIDENTE**  
Santiago Rey Fernández-Latorre

**DIRECTOR GENERAL**  
Lois Blanco Peñas

**DIRECTOR**  
Xosé Luís Vilela Conde

**SECRETARIO GENERAL**  
Manuel Areán Lalín

**DIRECTOR DE ESTRATEGIA DIGITAL**  
Tomás García Morán

**SUBODIRECTORES**

César Casal González (Información)  
María del Carmen González Castro (Web)  
Fernando Hidalgo Urizar (Edición)

**JEFES DE ÁREA**

**Mesa Central** Laureano López Fernández

**Cierre** Jesús Flores Lojo

**Deportes** Paulo Alonso Lois

**Desarrollo de audiencias**

Ana Moreiras Lorenzo

**Edición** Antón Fernández Pernas

**Economía** Mercedes Mora Castaño

**Edición gráfica** Vitor Mejuto Seoane

**España e Internacional**

Francisco Espiñeira Fandiño

**Galicia** Rubén Santamaría Vicente

**Opinión y Organización**

Sofía Vázquez García

**Sociedad, Cultura y Alta Definición**

Mariluz Ferreiro Suárez

**Suplementos** Sandra Faginas Souto

**Ediciones Sur** Diego Pérez Fernández

**GERENTE**

Santiago Pérez Otero

**Directora Comercial**

Natividad del Valle García

**Director Económico y Financiero**

Roberto Diz Infante

**Director de Marketing y Ventas**

Rafael Sanguino Martínez

**Director de Publicidad Digital**

Manuel Moreno Berguer

**Director de Recursos Humanos**

Francisco Carabel de Paola

**Director de Sistemas**

Miguel Silva Gayoso

**REDACCIONES LOCALES Y DELEGADOS**

**A Coruña** Alfonso Andrade Lago

Rda. de Outeiro, 1 - 981 180043

**Carballo** Xosé Améixtras Lavandeira

Gran Vía, 84 - 981 704220

**Ferrol** Andrés Vellón Graña

C/ Manuel de Cal, 4 - 981 369050

**Ribeira** Ramón Ares Noal

Pza. Centenario, 2 - 981 835009

**Santiago** Ignacio Carballo González

C/ Salgueirín, 44 - 981 559100

**Lugo** Miguel A. Cabana Aguilar

Rda. Mercedes, 31 - 982 280710

**Monforte** C/ Cardenal, 1 - 982 416014

**Viveiro** Miguel Sande Corral

C/ Navia Castrillón, 19 - 982 570630

**Ourense** Ruth Nóvoa de Manuel

C/ Valle Inclán, 9 - 988 366400

**Lalín** Francisco Javier Benito Prieto

C/ Wenceslao Calvo, 5 - 986 787131

**Pontevedra** Christian Casares Berg

C/ Rosalía Castro, 30 - 986 866500

**Vilagarcía** Sergio González Souto

C/ Ramón y Cajal, 13 - 986 565330

**Vigo** Diego Pérez Fernández

Avda. García Barbón, 104 - 986 268600

Edita **LA VOZ DE GALICIA, S.A.**

**Depósito Legal** C-1821-1996

**C.I.F.** A-15000649

**Imprime** Galicia Editorial, S.L.

**Gerente** José Ángel Cabezon Rico

**Redacción, Administración e Impresión**

Av. da Prensa, parcelas 84 y 85. Polígono Industrial de Sabón. 15143 Arteixo (A Coruña)

**Teléfono** 981 180 180

**Correo electrónico** redac@lavoz.es

**Atención al suscriptor** 900 154 218

**Difusión controlada por OJD**

**LA VOZ DE GALICIA, S.A.** se reserva todos los derechos como autor colectivo de este periódico y, al amparo del art. 32.1 de la Ley de Propiedad Intelectual, expresamente se opone a la consideración como citas de las reproducciones periódicas efectuadas en forma de reseñas o revista de prensa. Sin la previa autorización por escrito de la sociedad editora, esta publicación no puede ser, ni en todo ni en parte, reproducida, distribuida, comunicada públicamente, registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, ni tratada o explotada por ningún medio o sistema. Entidad autorizada para gestionar los derechos de resúmenes de prensa: CEDRO.

**Reciclable** **La Voz de Galicia** cuida el medio ambiente

**PINTO & CHINTO**



# El poderoso es usted, señor Sánchez

**EL OJO PÚBLICO**

**ROBERTO L. BLANCO VALDÉS**

**A** medida que gira más y más hacia la izquierda, en identidad plena con sus socios de mayoría parlamentaria, el presidente del Gobierno abraza con fervor el más puro peronismo. Este domingo acusó a «la derecha» de «hacer el caldo a los poderosos del país». Una recriminación que, comprensible si Sánchez dirigiera la oposición, resulta populista y demagógica cuando quien la profiere es el presidente del Gobierno.

Un presidente que no lo es, además, en un Estado fallido, donde mandan los narcos, o las empresas dedicadas al expolio del país, o una potencia extranjera que lo utiliza como si de su patio trasero se tratase. España es hoy una democracia asentada con plena soberanía y un estado de bienestar que interviene en la economía siempre que el Gobierno lo decide, incluso cuando aquella intervención resulta más que discutible. Una democracia donde el Gobierno y quien lo

domina —su presidente— maneja una inmensa cantidad de recursos de poder, incomparable a los de cualquier sujeto o entidad privada. Sobre todo cuando, como es el caso en la España actual, el Ejecutivo invade esferas que no son suyas, ejerciendo un estricto control sobre el poder legislativo y desautorizando al judicial siempre que sus resoluciones le disgustan.

El Gobierno —es decir, su presidente— tiene, de hecho, el BOE en sus manos, que traduce una labor legislativa de la que el Ejecutivo es impulsor con su mayoría Frankenstein. De ese modo ha podido, por ejemplo, crear impuestos o suprimirlos, rebajarlos o aumentarlos, según su criterio; ha aprobado una ley que ha dado lugar a que cientos de reclusos vean sus penas rebajadas y otra que permite a los mayores de 16 años cambiar de identidad de género con solo solicitarlo en el Registro Civil; o ha modificado el Código Penal con la única finalidad de favorecer a los secuaces de sus socios de Gobierno. Y el Gobierno, además, ha sacado de la cárcel, indulto mediante, a quien le convenía.

El Gobierno coloca a sus amigos donde cree que pueden ser de mayor utilidad: en empresas públicas, en la Fiscalía General del Estado, en el Centro Nacional de Inteligencia, en el Instituto Nacional de Estadística o en el CIS, cuyas encuestas salen siempre en su favor. Y no son más que algunos ejemplos relevantes.

El Gobierno controla directamente, de un modo que ninguno se había atrevido previamente a hacer hasta la fecha, tres canales de Televisión (TV1, TV2 y 24 Horas) y dos de Radio (RNE y Radio Exterior de España), y cuenta además con el apoyo de no pocos medios de comunicación que, para ganarse sus favores, son más papistas que el papa (o, si se prefiere, más sanchistas que Sánchez). Y el Gobierno tiene hoy comiéndole en la mano, como nunca antes, a los dos principales sindicatos españoles: CC.OO. y UGT.

Que Sánchez acuse al PP de servir a los poderosos, desde esa posición de absoluto dominio político, económico, mediático y social, sería sencillamente cómico si no constituyese una argucia con la que el presidente trata de engatusar a los electores españoles.

# La muerte súbita de un hijo adolescente

**AL HILO**

**RICARDO FANDIÑO PASCUAL**  
Doctor y psicólogo clínico. Coordinador xeral de ASEIA (Asociación para a Saúde Emocional na Infancia e a Adolescencia)

**A**frontamos la vida en términos narrativos. La pensamos, recordamos y compartimos en forma de historia. Planteamiento, desarrollo y desenlace. Se podría decir que estructuralmente la mayoría de nuestras historias de vida se parecen. Hay un guion esperable en el paso de nuestro tiempo, momentos para la infancia, la juventud, la madurez, la vejez y la muerte. En este esquema incorporamos el juego, los amigos, los estudios, los primeros amores, las aventuras y transgresiones, el trabajo, los proyectos personales, tal vez una familia, los mayores que envejecen, que fallecen, la enfermedad que nos va cercando poco

a poco, y la llegada de un final. Todo parece tener un camino, una dirección, con sus variaciones, respondiendo a la lógica de lo durativo. Pero sabemos que hay acontecimientos en la vida que truncan de forma radical esta lógica discursiva. La muerte de un hijo o hija es una de ellas. Si esta, además, acontece cuando es todavía un adolescente, de forma imprevisible y dramática, se tambalea la razón de la propia existencia.

Buena parte de la función de los padres y madres está en relación con los cuidados. Cuando los hijos e hijas son todavía pequeños, vulnerables, los mantienen muy cerca como forma de protegerlos. A medida que van creciendo, esos pequeños van tomándose distancia. Se añaden de la propia vida y los padres perciben que su presencia es cada vez menos necesaria. Queda la parte simbólica, internalizada como una huella inde-

leble en la memoria. Es la matriz de la confianza básica necesaria para que el joven afronte su vida. Los hijos adolescentes se quieren presentar como adultos ante sus padres, mientras que estos no pueden dejar de ver en ellos a los niños que hace poco tiempo fueron y por eso permanece la pulsión de protegerlos. Los padres tienen miedo cuando ven a sus hijos partir y tantas veces ellos dicen «no me trates así, que ya no soy un niño». Y ya no lo son, pero lo siguen siendo. Ser adolescente es siempre un misterio.

La adolescencia encaja mal con la idea de fin. Entendemos al adolescente desde la perspectiva de alguien todavía en construcción, que ha de continuar su camino. La adolescencia, en términos canónicos, está vinculada a la posibilidad de un futuro. Cuando la vida del adolescente se interrumpe abruptamente, tenemos inevita-

blemente la sensación de lo inacabado. Nos asalta lo que falta, lo que nunca va a poder ser, pero debería haber sido. Lo percibimos como algo perturbador, ya que el resultado es una realidad implacable; cuando un adolescente muere de forma inesperada, se ha escapado un pedazo de futuro en la vida de aquellos que lo rodean.

Si pensamos en los padres que han perdido a sus hijos, tan jóvenes, traumáticamente, sin anuncio ni despedida, no es difícil entender su sufrimiento, ese desgarrar por el niño y la niña que ya no están, ese absurdo de la existencia. Cada pérdida necesita de su duelo, pero los hay particularmente complejos. Para elaborarlos harán falta el tiempo, la compañía solidaria y la comprensión. La comunidad cumple una función en ese proceso; la de no mirar para otro lado y hacer nuestra una pequeña porción de un inmenso dolor.